

La enseñanza para la comprensión: una forma de pensar desde la complejidad

Teaching for
understanding:
A way of thinking
from complexity.

■ **Mg. Adriana Clavijo Jiménez**

Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá
Coordinadora de Prácticas
Bogotá, D.C., Colombia
aclavijo@usbog.edu.co

Recibido: Marzo 14 de 2010

Aceptado: Julio 25 de 2010

RESUMEN

El conocimiento complejo que afronta el artículo desde la perspectiva de Edgar Morin, nos hace ver la incertidumbre, la inseparabilidad y las insuficiencias en las que nos encontramos, en las que no hay un fundamento único o último para el conocimiento, en las que el caos, el desorden y el azar nos obligan a negociar con la incertidumbre y es aquí en donde entra al escenario la enseñanza para la comprensión, con sus temáticas generativas que plantean caos y desorden al conocimiento, cautivando y atrapando el interés de nuestros jóvenes educandos con temas ricos, poderosos y esenciales, relacionados con su vida cotidiana, transformando así el currículo.

ABSTRACT. The complex knowledge that faces the article from the perspective of Edgar Morin dwells makes us see uncertainty inseparability and shortcomings that we are in where there is a single or last for knowledge where chaos, disorder and random compel us to negotiate with the uncertainty and here is where the stage enters teaching for understanding with their generative themes raised by chaos and disorder captivating and catching the interest of our young

learners with rich, powerful, and essential issues knowledge base, related to their everyday life transforming curriculum.

PALABRAS CLAVES: comprensión, educación, caos, conocimiento.

KEY WORDS: understanding, education, chaos, knowledge.

DESARROLLO

“La finalidad de la educación es ‘crear cabezas bien puestas y no bien llenas’”.

Edgar Morin

La educación es un proceso que interesa a la mayor parte de las personas debido a la importancia que tiene para la vida. Interesa a los humanistas en cuanto supone una esperanza para formar un hombre nuevo; interesa a los políticos porque es una condición imprescindible para el logro de sus objetivos; interesa a los economistas porque es un factor de rentabilidad; a los psiquiatras porque es en gran medida el germen del equilibrio; a los sociólogos por ser un hecho social; a los padres de familia porque de esta depende lo que en el futuro serán sus hijos. En fin, a todos los miembros de la sociedad planetaria porque sin ella

no se podría perpetuar la cultura, como el logro acumulado que el hombre obtiene sobre la "natura" que se manifiesta en información, creencias, hábitos, costumbres, normas, técnicas, etcétera.

En este sentido, "el hecho fundamental de la educación se reduce a la transmisión por las generaciones adultas a los jóvenes de los modos de vida y tipo o pautas de cultura que caracterizan a cada grupo humano" (Acevedo, 1954). Este enfoque es, sin embargo, demasiado parcial ya que se restringe a la educación al mero papel de trasmisión. Tal concepción puede resultar válida para las sociedades primitivas y tradicionales, pero no aplicables a una sociedad compleja y dinámica en la que el papel del conocimiento intenta comprender la complejidad de lo real bajo la apariencia de los fenómenos simples.

Centrarnos en el conocimiento como una aventura en espiral, que tiene un punto de partida histórico pero no tiene un término (Edgar Morin, 1944), debe ser el propósito de la educación; dicho de otro modo por él mismo, "esa cosa tan simple surge de una complejidad asombrosa", se ha creído que el conocimiento tiene un punto de partida y otro de llegada; es decir, un principio y un fin; pero debemos reflexionar frente a esa postura y ver que todo conocimiento tiene históricamente un punto de partida pero ninguno sabe dónde terminará. Nuestra educación se centra en ver como terminado cada contenido, cada asignatura, cada proceso y es allí donde no hay perpetuidad ni continuidad.

La educación debe estar comprometida a tomar nuevas formas de conocer la realidad; realidad basada en sistemas complejos; estas formas se deben ver reflejadas en una reforma de cómo enseñar acorde a la forma de pensar de los jóvenes en un mundo dinámico en el que nos desenvolvemos; Morin, al referirse a la educación, hace énfasis en que ésta debe buscar el favorecer la autonomía del pensamiento; este, a su vez, que no esté encerrado en lo local y en lo particular, sino en un pensamiento que favorezca el sentido de la responsabilidad y la ciudadanía. Es desde esta postura que se retoma la ENSEÑANZA PARA LA COMPRENSIÓN como el modelo pedagógico que se debe seguir para reformar las mentes y salir del estado bárbaro en el que nos encontramos, como lo expone Miguel Gallegos en su escrito "La epistemología de la complejidad como recurso para la educación" (2000).

En todo proceso de enseñanza y de aprendizaje los educadores intercambian con los educandos tres tipos dife-

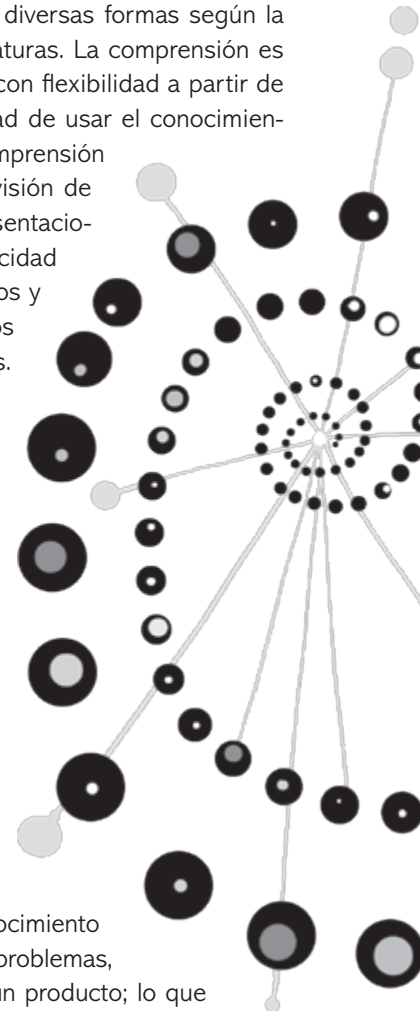
rentes de materiales: los conocimientos, las capacidades y la comprensión. Los conocimientos pertenecen a la experiencia sociocultural e histórica, científica y tecnológica; las capacidades son los objetivos, competencias, habilidades y destrezas, y la comprensión se refiere al sentido que les damos a nuestros aprendizajes.

Formas de comprensión en la enseñanza

La comprensión es asumida de diversas formas según la naturaleza de las áreas y asignaturas. La comprensión es la habilidad de pensar y actuar con flexibilidad a partir de lo que uno sabe. Es la capacidad de usar el conocimiento de manera novedosa. La comprensión se puede dilucidar desde una visión de desempeño y una visión representacional. La "comprensión" es la capacidad de usar conocimientos, conceptos y habilidades para iluminar nuevos problemas o temas no previstos. Se habrá alcanzado una mayor comprensión cuando el sujeto produzca más conocimiento sólo para iluminar cuestiones que ya han sido encontradas. La comprensión genuina se ha alcanzado si un individuo es capaz de aplicar el conocimiento a nuevas situaciones, sin transferir dicho conocimiento en forma errónea o inapropiada.

En la visión de la comprensión vinculada con el desempeño, se aprecia la comprensión del conocimiento cuando este explica, resuelve problemas, construye un argumento, arma un producto; lo que los educandos respondan no solo demuestra su nivel de comprensión actual, sino que esta los hará avanzar en el conocimiento. La comprensión se presenta cuando una persona puede pensar y actuar con flexibilidad a partir de lo que sabe.

La visión representacional de la comprensión es cuando se llega a expresar por medio de imágenes o modelos mentales que tiene la persona. Estas expresiones están vinculadas a la percepción de la comprensión; así, la comprensión como visión exige alcanzar una representación mental que capta lo que ha de comprenderse.



Existen dos tipos diferentes de representaciones; uno de ellos lo constituyen los modelos mentales; estos objetos mentales que la gente manipula son el manejo del ojo de la mente. En segundo lugar, aparecen los esquemas de acción, que considera que las representaciones están en el trasfondo. Estas formas de comprensión que hace el ser humano están ligadas a lo que Edgar Morin llama la reducción o elementalidad del pensamiento; todo evento puede ser leído desde la organización del conjunto y emergen cualidades que no existen en el nivel de las partes.

Se cree que un individuo habrá alcanzado una mayor comprensión cuando él produzca más conocimiento sólo para iluminar cuestiones que ya han sido encontradas. Pero uno puede concluir, con algunas reservas, que la comprensión genuina se ha alcanzado si un individuo es capaz de aplicar el conocimiento a nuevas situaciones, sin transferir dicho conocimiento en forma errónea o inapropiada; y si él o ella pueden hacer esto espontáneamente sin instrucciones específicas para que lo realicen.

Pensar desde la complejidad

Pensar en las alteraciones históricas actuales, sumadas a las vivencias y realidades de los jóvenes, exige abandonar los esquemas tradicionales con los que se estudian los fenómenos sociales y culturales para lograr una aproximación conceptual consecuente con las características innatas de esta época. Con ello no se quiere decir que se deban anular las posturas tradicionales, sino que es necesario buscar otras lecturas que complementen la comprensión del conocimiento en los jóvenes bajo las condiciones actuales de la red social.

Vistas las cosas así, es importante conseguir miradas o, por lo menos, pensar en perspectivas diferentes para la educación que faciliten afinar y reorientar el paradigma desde el cual vamos a leer la realidad y el hombre. Es ahí donde vale la pena cuestionarse para establecer una mirada que se acerque más a los acontecimientos actuales, porque como lo dice Edgar Morin (1994): “Creemos ver la realidad; en realidad vemos lo que el paradigma nos pide ver y ocultamos lo que el paradigma nos impone no ver”.

En la búsqueda de nuevas perspectivas que puedan llegar a dar cuenta de lo que acontece en la actualidad, la propuesta realizada por este mismo autor da algunas herramientas básicas para crear un marco de lectura que dialogue con la emergencia de los fenómenos y las transformaciones que caracterizan el tejido social contemporáneo. Estos conceptos, sin embargo, proponen involucrar nuevos elementos y efectúan ciertos giros en la conceptualización del conocimiento, la realidad y el sujeto.

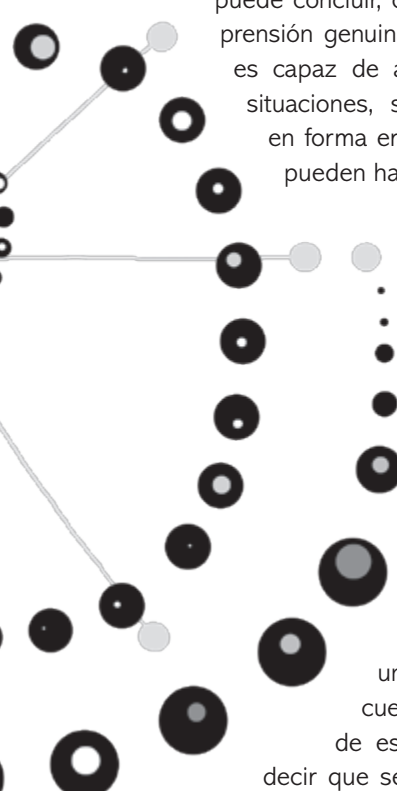
Considerando el valor que el sujeto da a la elaboración del conocimiento y colocando a la ciencia en una posición más cercana a lo que el hombre y el mundo social son, se considera entonces que a diferencia de los objetos, que pertenecen al dominio de la naturaleza y sus fenómenos en donde el hombre y la sociedad no son exactos, no son estáticos ni simples y tampoco homogéneos y es a ese hombre al que se dirige un maestro que cambie sus estrategias de enseñar porque es un hombre con distintas maneras de aprender.

Bajo este marco, en el que se considera la concepción de objetividad y se contempla la necesidad de resignificar la relación del sujeto con la realidad, se plantea la ENSEÑANZA PARA LA COMPRENSIÓN como el modelo pedagógico que busca que los educandos sean pensadores críticos, gente que plantea y resuelva problemas y que sea capaz de sortear la complejidad, ir más allá de la rutina y vivir productivamente en este mundo de rápido cambio.

En la búsqueda de nuevas perspectivas que puedan dar cuenta de la adquisición del conocimiento, la propuesta teórica realizada por Morin en torno de la complejidad, brinda un enfoque para la lectura de aspectos relativos al sujeto y su realidad social. Este autor plantea la existencia de dos paradigmas en la producción de conocimiento, el de la simplicidad y el de la complejidad. El primero se constituye como una herencia de la tradición científica caracterizada por la parcelación del conocimiento y la búsqueda del orden, la sistematicidad, la secuencialidad, la evolución producto de la causa y el efecto y las leyes universales que rigen la realidad.

Por el contrario, en el paradigma de la complejidad, para Morin el caos forma parte de ese universo de sentidos en el cual la degradación y el desorden hacen parte del mismo.

El universo está compuesto por el orden y el desorden, pero ellos no son entendidos desde un sentido irreconciliable de lo opuesto, sino complementarios en su posibilidad





de existencia; es decir, su coexistencia trasciende la mirada de lo dual permitiendo que el mundo no sea blanco o negro, que la vida no sea opuesta a la muerte, que en la fealdad exista la belleza, etc.

Pensar desde la complejidad es, entonces, un camino en el cual, además de la certeza y las respuestas características de un orden ya establecido, se reconocen la incertidumbre, lo incompleto, lo inacabado y el desorden como parte de la vida.

Por ello, el conocimiento es parcial, es un sendero que no desdeña las pausas, las reelaboraciones, sin que esto le quite veracidad. En la herencia cartesiana el conocimiento es reductor, pues busca la explicación del todo a partir de la constitución de sus partes y en este esquema el desorden constituye un obstáculo o un error que se debe eliminar.

En la complejidad, el pensamiento es multidimensional, el desorden convive con el orden en un mismo mundo, con lo cual se da paso a la superación de la dualidad entre el pensamiento racional o técnico y el simbólico.

ENSEÑANZA PARA LA COMPRENSIÓN. Es entonces la “Enseñanza para la comprensión” la herramienta pedagógica que les permitirá a los maestros ser pensadores críticos y estimular en sus educandos el espíritu de acción y reflexión.

La enseñanza para la comprensión involucra a los educandos en los desempeños de comprensión, para cuyo efecto es necesario responder a algunos interrogantes y elementos. Las preguntas claves definen los contenidos que deben comprenderse identificando temas relevantes y pertinentes a través de temas generativos

y organizando propuestas curriculares alrededor de ellas; además clarifica lo que los estudiantes tienen que comprender articulando metas claras centradas en comprensiones claves, motiva el aprendizaje de los alumnos involucrándolos en desempeños de comprensión o capacidades que exigen que estos apliquen, amplíen y sinteticen lo que saben.

CONTENIDOS GENERATIVOS. Determinar el contenido del currículo socialmente relevante, culturalmente pertinente y personalmente significativo que se vincule con los intereses y las necesidades, preocupaciones y experiencias de los que se ocupan los educandos en la vida cotidiana. La toma de decisiones sobre el currículo parte de las reflexiones de vincular el trabajo escolar y la vida cotidiana de los jóvenes.

Los contenidos generativos son temas ricos y cautivantes que atrapan el interés de los estudiantes. Se transforman en ideas claves en el currículo, pueden ser encaminados en proyectos que permiten aproximaciones desde diversas perspectivas. Invitan a indagar y profundizar cuando se investiga. Si bien cualquier idea puede ser generativa, el propósito es llegar a las cuestiones que son originales y de gran influencia en la evolución de las nuevas ideas en las disciplinas y que atraen rápidamente a la mayoría de los estudiantes.

METAS DE COMPRENSIÓN. Las metas de comprensión afirman explícitamente lo que se espera que los estudiantes lleguen a comprender, es decir, definen de manera específica las ideas, procesos, relaciones o preguntas que los alumnos comprenderán mejor por medio de las acciones y las reflexiones. Los propósitos de la comprensión especifican justamente qué queremos que los estudiantes comprendan

como resultado de tomar una unidad o curso de estudio.

DESEMPEÑOS DE COMPRENSIÓN. Los desempeños de comprensión son las capacidades e inclinaciones de usar lo que uno sabe cuando actúa en la realidad natural y social. La comprensión, por lo tanto, se desarrolla y se demuestra poniendo en práctica la comprensión. Esta parte de niveles simples a niveles más complejos. Los propósitos de la comprensión se sitúan en un contexto general de educación, pero es necesario especificar qué es lo que los estudiantes necesitan hacer, con el fin de demostrar la comprensión que, de hecho, han alcanzado.

EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA CONTINUA. La forma de averiguar lo que comprenden los educandos es a través de la evaluación diagnóstica continua de sus desempeños en relación con las metas de comprensión. Los desempeños de comprensión dan posibilidades para que los docentes evalúen la comprensión de los estudiantes.

A manera de conclusión

- Se señala la necesidad de involucrar en la educación las acciones que lleven a la construcción de comprensiones, como el camino para estimular el pensamiento. “Esforzarse por pensar bien es practicar un pensamiento que se debe sin cesar por contextualizar y totalizar la información y los conocimientos y estos se apliquen sin cesar contra el error y la mentira” (Morin, 1994).
- Cuando la evaluación sea continua, con auténticos criterios relevantes y confiables que no engañen tanto al docente como a los educandos, estaremos en realidad enseñando para la comprensión. Pero cuando el

docente afirma: “Yo enseñé, por lo tanto los alumnos comprendieron”, es posible que se engañe infiriendo que hubo comprensión cuando ésta existe poco o no existe.

- Si cautivamos y atrapamos el interés de nuestros jóvenes educandos con temas ricos, poderosos y esenciales, relacionados con su vida cotidiana, se transformará el currículo en proyectos que permitan aproximaciones a la verdad desde distintas perspectivas. Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados con lo que el estudiante ya sabe. Se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del estudiante, como una imagen, un símbolo, un concepto o una proposición (Ausubel; 1983:18). Esta selección previa de datos significativos opera en el conocimiento centrando y jerarquizando los conceptos.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBEL & NOVAK & HANESIAN (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*, 2a edición, Editorial Trillas, México.
- GALLEGOS, M. (2000). *La epistemología de la complejidad como recurso para la educación*.
- GARDNER H. & VERÓNICA BOIX & MANSILLA (1994). *Enseñar para la comprensión en las disciplinas –y más allá de ellas–. Proyecto Cero*, Universidad de Harvard.
- MORIN, E. (1994). *Epistemología de la complejidad*, Editorial Barcelona.
- MORIN, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*, Editorial Barcelona.